

UN EPIGRAMA LATINO PARA CERVANTES (*VIAJE DEL PARNASO*)

FERNANDO ROMO FEITO

Universidade de Vigo
romo@uvigo.es

Pretendemos dar a conocer aquí, por no juzgarla del todo irrelevante, la nota que hubiera debido acompañar al epigrama latino que precede al *Viaje del Parnaso*. Se vio excluida de nuestra edición de poesía cervantina¹ por razones de espacio. Obra de don Agustín de Casanate Rojas, es, junto con el soneto *El autor a su pluma* del propio Cervantes, el único poema antepuesto a la obra. Desde el principio, y sin relegarlo a la típica nota al pie, dejamos constancia de nuestro agradecimiento al profesor titular de Filología Latina de la Facultad de Filología y Traducción de la Universidad de Vigo, Francisco Ledo Lemos. Puntualizaremos en cada caso su aportación.

La práctica de anteponer poemas laudatorios a cualquier obra escrita es de sobra conocida. Se puede poner en paralelo a las loas de la comedia áurea. Es un momento en que la posición del escritor está cambiando, porque la escritura se ve ligada por primera vez a la diversión de masas, sea por la vía del espectáculo: el corral de comedias, sea por la lectura: el género que hoy nosotros llamamos novela. Es verdad que el sentido de masas no es comparable al actual, pero no es menos verdad que cuando el bachiller Sansón Carrasco afirma²:

tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia: si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso, y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes; y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga (Cervantes 2015: 706),

¹ Miguel de Cervantes, *Viaje del Parnaso y poesías sueltas*, edición de José Montero Reguera y Fernando Romo Feito, con la colaboración de Macarena Cuiñas Gómez. Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, nº 56. Barcelona / Madrid: Círculo de Lectores / Espasa Calpe, 2016.

² Todas las citas por la edición del *Quijote* dirigida por Francisco Rico (Cervantes 2015).

no anda muy lejos de la verdad y se está refiriendo a un fenómeno nunca visto antes. Lo mismo vale para la multiplicación de copias piratas de las obras del Fénix o para los *in quartos* shakespearianos. En estas condiciones nace una figura nueva, la del escritor que, si bien se sigue acogiendo a algún patronazgo, empieza a vivir de lo que escribe. Y para ello, ha de publicitarse³, por ejemplo, anteponiendo retratos suyos –a veces verbales, como el cervantino a las *Novelas ejemplares*– a sus obras o poemas, en latín y en vulgar, que ponderen su personalidad e importancia.

Citaremos solo un par de ejemplos, relacionados con Cervantes. El primero es el *Guzmán de Alfarache* (1599), de Mateo Alemán, con el que tantos vínculos se han encontrado en el *Quijote* de 1605. Tras los preliminares de rigor y prólogos, encuentra el lector un *elogio [...] en alabanza deste libro y de Mateo Alemán, su autor*; un epigrama latino en dísticos elegíacos de Vicente Espinel, también laudatorio; un soneto del protagonista a su propia vida; y un poema en redondillas de Hernando de Soto al autor, de nuevo laudatorio. El segundo ejemplo, más próximo al *Viaje del Parnaso*, es el *Laurel de Apolo*, de Lope de Vega, aparecido ya en 1630⁴. Remata la dedicatoria con un dístico latino en alabanza al dedicatario. Siguen una epístola latina del cardenal Barberini al propio Lope; siete páginas más de textos latinos de personajes diversos; un grabado con retrato del autor y dístico latino al pie (*nata fuit Lopio musarum sacra poesis / illa perire possit, iste perire nequit*: nació para Lope, de las musas la sagrada poesía, / podrá perecer esta, aquel no puede); y otra página más con más dísticos elegíacos laudatorios. En los dos casos, como en el cervantino, se combinan el latín y el vulgar. Y es que el latín conserva su valor como lengua de cultura de toda la academia europea y de la Iglesia romana, institución a la que nadie osaba discutir sin atenerse a las consecuencias. Sin embargo, una posición como la de Erasmo, que juzgaba que cuanto debía decirse podía y debía decirse en latín, era ya impensable. Los tiempos heroicos del humanismo *quattrocentesco* pasaron. Es el momento del nuevo humanismo de Justo Lipsio, del neohelenismo⁵ y, en cualquier caso, el vulgar se ha ganado ya su propio espacio como medio cultural. Así que los poemas latinos al frente de obras en vulgar más tienen valor de ostentación de cultura y relaciones por parte de los autores que otra cosa. No hay que olvidar la pulla cervantina del prólogo de 1605 contra los latinistas de su tiempo: «Y con estos latinicos y otros

³ Para cuanto sigue, véase Profeti (2001), y más ejemplos en Lucía Megías (2016), sobre todo bajo el epígrafe: «El retrato autorial durante los Siglos de Oro: hacia la profesionalización de la escritura».

⁴ *Laurel de Apolo con otras rimas. Al excmo. señor don Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, almirante de Castilla, por Lope Félix de Vega Carpio, del hábito de san Juan*. Consultado en <http://www.bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid_publicacion/i18n/consulta/registro.cmd?id=437> (31/08/2016)

⁵ Para lo que sigue, véase García López 2015.

tales os tendrán siquiera por gramático, que el serlo no es de poca honra y provecho el día de hoy» (Cervantes 2015: 16).

Como sea, el proceder de Cervantes está más cerca del de Mateo Alemán que de la barroca profusión de Lope. Debe ser significativo que sea esta la única obra cervantina que se adorna con un poema en latín. No hay que descartar la explicación circunstancial: que a la altura de 1614 tuviera la suficiente confianza con alguien capaz de componerlo. Pero también deben pesar otras razones, temáticas: como dijimos en otro lugar⁶, el poema reelabora un tópico ligado al humanismo europeo, cuya lengua fundacional había sido el latín (aunque en Italia, desde un principio, a la par con el vulgar).

El texto del epigrama, que aparece en la página 21 de la príncipe⁷, dice así:

Epigramma

*Excute cæruleum, proles Saturnia, tergum,
verbera quadrigæ sentiat alma Tetis.
Agmen Apollineum, noua sacri iniuria ponti,
carmineis ratibus per freta tendit iter.*

5 *Proteus æquoreas pecudes, modulamina Triton,
monstra cauos latices obstupefacta sinunt.
At caueas tantæ torquent quæ mollis habenas,
carmina si excipias nulla tridentis opes.*

10 *Hesperiiis Michael claros conduxit ab oris
in pelagus vates; delphica castra petit.
Imo age, pone metus, mediis subsiste carinis,
Parnasi in litus vela secunda gere.*

¿Quién era el autor? Lo mejor es remitirse a la nota *ad locum* en la edición de Schevill y Bonilla. No sabemos más que ellos y los posteriores les reprodujeron con más o menos honestidad o fortuna:

Muy probable es que D. Agustín de Casanate Rojas fuese pariente del Juan Luis de Casanate mencionado en el cap. III [v. 113] del *Viaje*. Hay dos quintillas suyas, en alabanza del autor, al frente de la versión de *Los más fieles amantes, Leucipe y Cletifonte*, de Aquiles Tacio, por D. Diego Agreda y Vargas (Madrid, 1617). Concurrió a las fiestas que hizo la villa de Madrid en la canonización de San Isidro, y figuran versos suyos, con tal motivo, en la *Relación* de Lope de Vega (Cervantes 1622: 137).

⁶ Véase nuestro estudio en la edición citada en n. 1, pp. 269-270.

⁷ Damos el texto de nuestra edición crítica, p. 11.

La traducción del poema desde un principio dio problemas a los editores. Tenemos a la vista las que incluyen Medina, Schevill y Bonilla, y Herrero de un lado⁸, emparentadas entre sí; y la que se repite en Rodríguez Marín, Rivers y Sevilla y Rey Hazas de otro⁹, debida a Eijo y Garay; difieren entre sí sustancialmente. Hay una más (con notas y comentarios) de Astrana Marín, incluida en su *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra* (1948), que se puede consultar en Internet.

La de Schevill y Bonilla dice:

Sacude, ¡oh hijo de Saturno!, la cerúlea espalda. ¡Que la fecunda Tetis perciba los latigazos de la cuadriga! La armada de Apolo, en vista de la nueva ofensa por él sufrida, surca las aguas del sacro mar, en bajeles de versos. Asombrados, abandonan: Proteo, sus rebaños marinos; Tritón, sus melodías; los monstruos, sus líquidos abismos. Cuida, empero, de las riquezas que de tu tridente dependen, no sea que, por ser tantas, arrastren las blandas riendas, si no alijas algunos versos. Miguel conduce a los claros vates, desde las orillas de Hesperia hasta el alta mar. Dirígese a la comarca de Delfos. Ea, pues: depón el temor; resiste en medio de los barcos, y encáminalos, viento en popa, a las riberas del Parnaso (Cervantes 1922: 137).

Y la de Medina:

Sacude tu lomo azul, ¡oh prole Saturnina, (y) que la excelsa Tetis sienta los golpes de la cuadriga. La tropa apolínea, nueva violadora del sacro mar, en navíos de versos recorre los estrechos. Proteo suelta las ovejas acuáticas, y Tritón, las modulaciones; los monstruos asombrados dejan libre la entrada a las hondas fuentes. Empero, ¡cuidado con las riendas suaves, de las cuales tantas molestan! No producirás ningún verso si te falta la ayuda del tridente. Miguel ha llevado de las orillas de Hesperia al mar a los poetas famosos. Va a los campamentos délficos. ¡Ea, pues, pon a un lado los temores, yérquete en tus barcos, lleva tus felices velas a la playa del Parnaso (Cervantes 1925, I: 13).

⁸ José Toribio Medina (ed.), *Viaje del Parnaso compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*, edición crítica, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1925, 2 vols; Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla (eds.), *Viage del Parnaso (Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra)*, Madrid, Gráficas Reunidas, 1922; Miguel Herrero García (ed.), *Miguel de Cervantes Saavedra, Viaje del Parnaso*, edición revisada y dispuesta para la imprenta por Alberto Sánchez y José Carlos de Torres, Madrid, CSIC, 1983.

⁹ Francisco Rodríguez Marín (ed.), *Viaje del Parnaso de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, C. Bermejo impresor, 1935; Elías L. Rivers (ed.), *Miguel de Cervantes, Viage del Parnaso. Poesías varias*, Madrid, Espasa-Calpe (Colección Clásicos Castellanos, nueva serie, núm. 23), 1991; Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas (eds.), «Poesías sueltas», *Miguel de Cervantes Saavedra, Obra completa*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1995, vol. III, pp. 1359-1419.

A pesar de múltiples diferencias de estilo, Schevill y Bonilla y Medina coinciden más o menos en lo esencial. Difieren, aparte de otros pormenores, en la versión de *agmen Apollineum, noua sacri iniuria ponti*, donde, a nuestro juicio, Medina acierta.

Como ya apuntamos arriba, hay una segunda línea de traducciones, puede decirse así, de las que copiamos como ejemplo la de Astrana Marín¹⁰:

Sacude, hijo de Saturno, la espalda cerúlea,
sienta la alma Tetis los golpes de la cuadriga.
El escuadrón de Apolo, nueva afrenta al ponto sagrado,
se abre camino en bajeles poéticos a través de las ondas.
Abandonan, estupefactos, Proteo los rebaños marinos, Tritón las melodías,
los monstruos sus líquidas cavernas.
Pero dado que ningunos versos acojas, precave las fuerzas del tridente,
que son tantas, que atormentan las débiles cuerdas y el velamen.
Miguel ha conducido desde las riberas hesperias a alta mar
vates preclaros. Se dirige al campamento délfico.
Vamos, más bien disipa el temor, sostente en medio de las quillas,
lleva favorables las velas a las costas del Parnaso.

Astrana Marín tradujo en verso o, al menos, pretendió y creo que consiguió dar una cierta idea del ritmo de los dísticos (que es, aunque discutible, lo correcto: traducir el verso como verso). Ello supone una dificultad para comparar traducciones, pero, si se pone atención, se comprueba que unas y otras coinciden bastante al principio y al final y difieren sobre todo en la parte central. En concreto, en el cuarto dístico, que es donde radica la principal dificultad. Conviene retener algunos puntos del comentario con que Astrana Marín acompaña su traducción. Primero responsabiliza de los problemas al «neolatín puesto de moda por Justo Lipsio a finales del siglo XVI» (recuérdese lo dicho arriba acerca del nuevo humanismo en el Seiscientos). Con el tal neolatín relaciona el uso de *carmineis* (debiera ser *carminibus*), término no clásico ya denunciado por Schevill y Bonilla, junto con *vela*. Pero eso no es lo peor. Refiriéndose al cuarto dístico, su primer verso, hexámetro, exige rematar en dáctilo y espondeo: – u u / – –, con la última sílaba indiferente. Y sigue Astrana Marín:

el adjetivo *mollis* no concierta con el sustantivo *habenas*, pues ha de estar, como él, en acusativo de plural, y ser *molles*. Ahora, como *molles* tiene la *e* larga y se requiere breve, so pena de estropear el verso, el poeta, al tanto de recovecos gra-

¹⁰ *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época*, vol. XII, cap. LXXXVI, pp. 110-113. Consultada en <<http://www.publicconsulting.com/pages/astrana/index.htm>> (08/09/2016).

maticales, [...] sustituyó *molles* por *mollis*, cuya sílaba final es breve, y subsanó así la falta de métrica, sin molestarse en resolver el problema y salir del laberinto buscando otras palabras o modificando todo el concepto. Recordó que hay una figura de dicción llamada *antithesis* y *antistoechon*, [...]. La figura consiste en la permisión otorgada al poeta o al prosista para cambiar una letra por otra, siempre en casos raros y de absoluta necesidad, como *olli* por *illi*, tendentes a dar al verso su justa medida, o en la prosa a suavizar la locución, cuando es imprescindible su empleo. Quizá Casanate, al apelar a este *tour de force*, mudando *molles* en *mollis*, no quiso sino afectar pericia gramatical; pero el procedimiento es malo, porque si algunas veces, muy pocas, se ve en el latín clásico, en quien usa de vocablos como *carmineis* y da un tono neolatino a toda su poesía, más que licencia parece abuso.

A partir de aquí, reproducimos el comentario de Ledo Lemos, arriba mencionado:

Si aceptamos este error (y parece que no hay más remedio que aceptarlo), la sintaxis del dístico, pese al abuso del hipébaton, parece tener una única interpretación posible, claramente marcada por las concordancias:

*At caveas tridentis opes, tantae quae torquent mollis habenas, si nulla carmina excipias*¹¹.

Aunque la sintaxis está clara, la traducción no resulta fácil, debido a que el contexto no basta, al menos en una primera lectura, para disipar la ambigüedad de tres palabras:

El sustantivo *opes*: es posible traducirlo como “potencia, fuerza” o como “recursos, riquezas”.

El sustantivo *habenae*: tanto puede ser “riendas” (de un caballo) como “jarcias” (de un barco); las dos acepciones resultan *a priori* esperables en un contexto en el que, por una parte, Neptuno va en su carro (tirado por hipocampos, suponemos, y, por tanto, guiados mediante riendas) y, por otra parte, los poetas van en una embarcación.

El verbo *excipio*: etimológicamente combina los significados de “aparte, fuera” y “tomar, coger”, lo cual, según el contexto, admite infinidad de acepciones, en gran medida contradictorias (tanto puede significar “salvar” como “rechazar”, “recoger” como “retirar”, etc.).

Pese a todo, una mirada atenta al contexto disipa las ambigüedades para los dos primeros sustantivos (*opes* y *habenae*), en ambos parece que se equivocan Schevill & Bonilla, y en ambos parece que aciertan Eijo Garay (traductor para Rodríguez Marín) y Astrana Marín. Resulta, en efecto, verosímil pensar en este contexto que “el poder del tridente” de Neptuno dañe las “jarcias” del barco en que

¹¹ Sacrificio el análisis sintáctico de Ledo Lemos: basta con retener que estamos ante un período condicional que, prosificado, sería algo así como el arriba copiado.

van los poetas. Por el contrario, parece bastante extraño suponer que “las riquezas que penden del tridente (sic)” pongan en peligro las riendas del propio carro de Neptuno (quizás en favor de esta última opción pueda suponerse que Neptuno se ha dedicado a hacer botín con su tridente entre el cargamento de versos, y que esto carga en exceso su carro y pone en riesgo de romper sus riendas..., pero creo que es una interpretación que suma demasiadas inverosimilitudes)

Mucho más difícil se presenta el problema de cómo interpretar el verbo *excipio*. Este verbo, como decimos, tiene un significado tan laxo que puede ser interpretado en sentidos contradictorios. El complemento directo está claro (*carmina nulla*, por lo que estamos ante una negación), pero, ¿quién es el sujeto? Evidentemente se trata de una segunda persona, y todos los traductores dan por supuesto (como en principio es lógico) que esa segunda persona sea el dios Neptuno (al que hace referencia el vocativo del primer verso del poema). Pero, ¿qué es esperable que haga Neptuno con los versos, y que tenga que tener alguna relación con el hecho de que “las fuerzas del tridente ponen en peligro las débiles jarcias”? Eijo Garay traduce esta condicional como “si tienes en nada los versos” y Astrana Marín como “dado que ningunos versos acojas”. Parece obvio, en cualquier caso, que nada de esto tiene relación lógica con el resto de la frase.

La frase, sin embargo, tendría sentido si se aceptara que esa segunda persona no es ya Neptuno (al fin y al cabo, en los dos dísticos anteriores no se interpelaba a Neptuno), sino alguien, más o menos indefinido, que viaja en esta “nave poética”. Cuando en un barco la tempestad es tan fuerte que está a punto de hundirlo, no queda más remedio que “echar lastre” (o “alijar”, con la palabra usada por Schevill y Bonilla): si no se quiere sacrificar el peso de algunos versos, entonces hay que tener especial cuidado con la tempestad (“la potencia del tridente”).

Esta interpretación que planteo, con todo, no deja de tener inconvenientes, porque en el último dístico (vv. 11-12) otra vez reaparece una segunda persona, y no faltan razones para pensar que esta segunda persona podría ser Neptuno (con lo cual sería inverosímil que no lo fuera en los vv. 7-8), aunque también encuentro razones (y creo que de más peso) en sentido contrario. A esta segunda persona, se le dirigen tres imperativos:

pone metus: la expresión en latín viene a equivaler a “deja de temer” (y no a “haz que otros no teman”). Parece que en este contexto es Neptuno el que provoca el temor, no el que lo sufre, por lo que resulta más verosímil que esta exhortación se dirija a alguno de los pasajeros de la poética nave, el propio Cervantes, tal vez. Con todo, aunque menos verosímil, no sería imposible que con tal expresión se le pretendiera decir a Neptuno que no debe sentirse afrentado por la presencia de los barcos.

mediis subsiste carinis: el verbo *subsisto* también tiene una gran ambigüedad. Su valor más etimológico (“estar quieto por debajo”) resulta muy apropiado para el mar con respecto a un barco, pero también puede significar “permanecer firme”, por lo que igualmente podría ser apropiado para cada uno de los asustados navegantes. Nótese, por cierto, que *mediis carinis* no es solo “entre las naves”, sino

también “en la parte media de cada nave”, que es el lugar en que resulta más lógico que se coloquen los navegantes en medio de una tempestad.

vela secunda gere: otra vez un verbo con infinidad de acepciones. Si pensamos que se refiere a Neptuno, resulta apropiado entenderlo como “transporta” (se pediría a Neptuno que transportara los barcos, las *vela secunda* hay que interpretarlas como una nueva metonimia para referirse al conjunto del barco). Con todo, si pensamos que se refiere a uno de los navegantes, entonces hay que entender que tiene la acepción de “manejar, guiar, llevar, ocuparse de...”, y esta acepción parece un poco más apropiada si consideramos que el complemento directo es “vela secunda” (el predicativo *secunda* implicaría una clara pregnancia semántica: son “velas favorables”, porque son “velas bien manejadas”).

Tras todo esto, en fin, aunque con muchas dudas, yo me atrevería a suponer que en el poema hay un cambio en el destinatario del apóstrofe: el primer dístico se dirige al dios Neptuno, pero en el cuarto (vv. 7-8) y en el sexto (vv. 9-10) el apóstrofe va dirigido a alguien que tiene la responsabilidad de hacer llegar la nave a buen puerto (el propio Cervantes, en última instancia).

Hasta aquí el análisis de Ledo Lemos, teniendo en cuenta el cual, propusimos la siguiente traducción:

Sacude, hijo de Saturno, la cerúlea espalda,
de la cuadriga los azotes sienta la alma Tetis.
El escuadrón de Apolo, nueva afrenta del sagrado ponto,
en naves de versos por el mar hace camino.
Proteo el marino rebaño, las cadencias Tritón,
los asombrados monstruos las profundidades líquidas abandonan.
Pero, si tienes en nada los versos, contén benigno las fuerzas de tu tridente
que son tantas que atormentan las naves.
De las hesperias riberas Miguel, a los preclaros vates conduce
a alta mar; a los délficos campamentos se dirige.
Ea, depón más bien el miedo, afiánzate en medio de las naves,
del Parnaso a las costas dirige las favorables velas.

Que coincide, levemente retocada, con la traducción que se repite en Rodríguez Marín, Rivers, y Sevilla y Rey Hazas, y que viene a coincidir con la de Astrana Marín, aunque procurando imitar en algo, como este último hizo, los dísticos del original y procurando mantenerse lo más cerca posible de su orden de palabras.

Algo más nos queda por decir y es que, si bien se mira, el epigrama demuestra que don Agustín se había leído el *Viaje*, porque hay una relación temática directa con el poema cervantino. Casanate se fijó en la nave de versos, motivo central del poema, que cuenta además con una larga tradición. Ya Rodríguez Marín en su

edición se había referido a que «este construir navíos y otros objetos con cosas materiales impropias o con prendas morales es muy añejo en todas las literaturas» (Cervantes 1935: LXX, n. 2). Pero hay un antecedente en particular, la *stultifera navis*, la nave de los necios de Sebastián Brandt¹², inseparable de los grabados de Durero, solo editada en España en 1502, pero que alcanzó quince ediciones en París y catorce en Basilea y Estrasburgo. El tono jocoserio de esta va muy bien con el del *Viaje del Parnaso*.

En el capítulo cuarto, una nave aparece cargada de poetas de los cuales uno, impertinente, increpa a Cervantes por su falta de discernimiento al escoger a unos y desechar a otros. Cuando Cervantes se queja a Apolo, este llama en su auxilio al dios Neptuno, que hubiera hecho naufragar la nave de no ser por la intervención de Venus en apoyo de los poetas. Nótese que la idea del epigrama es parecida, pero a la inversa: constituye una invocación al dios para que soporte la navegación de la nave de versos, tal que hace que divinidades marinas como Proteo y Tritón, o los pobladores del mar abandonen las aguas. Neptuno no debe enfrentarse a la nave a pesar de las alteraciones que produce al surcar el mar, porque no es la de los malos poetas, es Cervantes quien la conduce. Y este no debe temer nada, sino seguir su rumbo sin vacilar hasta el Parnaso.

Es la examinada, si se quiere, una cuestión mínima, pero también forma parte de la filología.

Recibido: 15/7/2016

Aceptado: 3/11/2016

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ASTRANA MARÍN, Luis (1948-1958): *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra: con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época*. 7 vols. Madrid: Instituto Editorial Reus.
- CERVANTES, Miguel de (1922). *Viaje del Parnaso*, edición de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla, *Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid: Gráficas Reunidas.
- (1925). *Viaje del Parnaso compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*. Edición crítica anotada por José Toribio Medina. 2 vols. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- (1935). *Viaje del Parnaso*. Edición crítica y anotada dispuesta por Francisco Rodríguez Marín. Madrid: C. Bermejo, Impresor.
- (2015): *Don Quijote de la Mancha*. Biblioteca Clásica de la Real Academia Española,

¹² Hoy accesible en español: Sebastián Brant, *La nave de los necios* (ed. de Antonio Regales Serna), Akal, Madrid, 1998.

- número 47. Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico, con la colaboración de Joaquín Forradellas, Gonzalo Pontón y el Centro para la Edición de los Clásicos Españoles. Barcelona / Madrid: Círculo de Lectores / Espasa Calpe.
- CERVANTES, Miguel de (2016). *Viaje del Parnaso y poesías sueltas*. Edición de José Montero Reguera y Fernando Romo Feito, con la colaboración de Macarena Cuiñas Gómez. Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, número 56. Barcelona / Madrid: Círculo de Lectores / Espasa Calpe, 2016.
- GARCÍA LÓPEZ, Jorge (2015). *Cervantes: la figura en el tapiz*. Barcelona: Pasado & Presente.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2016). *La juventud de Cervantes. Una vida en construcción. Parte I*. Madrid: EDAF.
- PROFETI, M^a Grazia (2001). «Apolo, su Laurel y el Viaje del Parnaso». En Antonio Bernat Vistarini (ed.), *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la asociación de Cervantistas*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, vol. II, pp. 1051-1061.
- VEGA, Lope de (1630). *Laurel de Apolo con otras rimas*. En Madrid: por Juan González.



UN EPIGRAMA LATINO PARA CERVANTES (*VIAJE DEL PARNASO*)

RESUMEN: Este artículo pretende exponer las dificultades para la traducción del epigrama al comienzo del *Viaje del Parnaso*, de Cervantes. Hay dos líneas diferentes de traducción, motivadas por algunas ambigüedades e incorrecciones gramaticales del epigrama. Se propone la de Astrana Marín como preferible y, finalmente, se hace notar la relación temática entre el poema y el *Viaje del Parnaso*.

PALABRAS CLAVE: dificultad, epigrama, neolatín.

A LATIN EPIGRAM FOR THE VIAJE DEL PARNASO BY CERVANTES

ABSTRACT: *This paper tries to explain the troubles with the translation of the epigram at the beginning of the Viaje del Parnaso, by Cervantes. There exist two different lines of translation, motivated by the syntactical ambiguities and mistakes of the epigram. The translation by Astrana Marín is suggested as the better one. At last, is noted the thematic link between the poem and the Viaje del Parnaso.*

KEYWORDS: *trouble, epigram, neolatin.*

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

PIERRE DARNIS (Université Bordeaux Montaigne)

*Don Quijote: ¿andante caballero o maleante andariego?**Para una lectura «superficial» (y esencial) de El ingenioso hidalgo**don Quijote de la Mancha (1605) 11*

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA (Universidad de Huelva)

La poética pastoril de don Quijote (y de Cervantes): una latencia interrumpida 57

SILVIA ESTEBAN NARANJO (Universidad Autónoma de Madrid)

Las entradas y salidas de los personajes en la Numancia de Cervantes..... 73

FERNANDO ROMO FEITO (Universidade de Vigo)

Un epigrama latino para Cervantes (Viaje del Parnaso)..... 87

JOSÉ SOLÍS DE LOS SANTOS (Universidad de Sevilla)

Cervantes y el entorno humanista de los Ramírez de Prado 97

FRANCISCO CUEVAS CERVERA (Universidad de Chile)

*Lecturas decimonónicas de la segunda parte del Quijote: una aparente**paradoja del cervantismo romántico 121*

ALEXIA DOTRAS BRAVO (Instituto Politécnico de Bragança)

La recepción de Miguel de Cervantes en el Portugal contemporáneo..... 135

MARÍA FERNÁNDEZ FERREIRO (Universidad de Oviedo)

Dos centenarios quijotescos en el teatro: 2005 y 2015 149

JAMES IFFLAND (Boston University)

A otro perro con esos huesos: reflexiones sobre el cervantismo osteológico 159

OTROS TEMAS

DANIEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Universitat Autònoma de Barcelona)

*Una fuente olvidada del Guzmán de Alfarache: la novella de «Dui giovani**sanesi» de Parabosco (y unas notas sobre Masuccio, Sansovino y Tamariz) 175*

JAIME JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍN (UNED)

*El prólogo «Al lector» de Mira de Amescua y la teoría de la égloga**en Siglo de Oro en las selvas de Erifile de Bernardo de Balbuena 191*

MANUEL ASENSI PÉREZ (Universitat de València-Estudi General)

Modelos de mundo y violencia en los Comentarios reales del Inca Garcilaso..... 205

DANIEL WAISSBEIN <i>Góngora, príncipe de los poetas, y su aparente alabanza del Faetón de Villamediana</i>	219
JOSÉ LUIS LOSADA PALENZUELA (Universidad de Wrocław) <i>El toro y el héroe: variación del motivo en la narrativa de Juan Enriquez de Zúñiga</i>	239
ALBA GÓMEZ MORAL (UNED) <i>«La historia de los dos enamorados de la peña de Antequera» en el Para algunos de Matías de los Reyes: fuentes y reelaboraciones</i>	251
TEXTOS INÉDITOS	
ESTHER FERNÁNDEZ LÓPEZ (Universitat de València) <i>La Dánae burlesca de Pedro Silvestre. Edición anotada</i>	271
NORMAS DE ENVÍO Y ADMISIÓN DE ORIGINALES	293

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

PIERRE DARNIS (Université Bordeaux Montaigne, AMERIBER)
*Don Quixote: Knight-errant or Errant Malefactor? For a Superficial
 (and Essential) Reading of The ingenious Gentleman Don Quixote
 de la Mancha (1605)* 11

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA (Universidad de Huelva)
The pastoral poetry of Don Quixote (and Cervantes): an interrupted latency..... 57

SILVIA ESTEBAN NARANJO (Universidad Autónoma de Madrid)
The go in and the go out in the roles of Cervantes' Numancia..... 73

FERNANDO ROMO FEITO (Universidade de Vigo)
A Latin epigram for the Viaje del Parnaso by Cervantes..... 87

JOSÉ SOLÍS DE LOS SANTOS (Universidad de Sevilla)
Cervantes and the humanist circle of the Ramírez de Prado..... 97

FRANCISCO CUEVAS CERVERA (Universidad de Chile)
*Nineteenth-century readings of the second part of Quixote:
 Apparent paradox in the Romantic Cervantism*..... 121

ALEXIA DOTRAS BRAVO (Instituto Politécnico de Bragança)
Reception of Miguel de Cervantes in contemporary Portugal 135

MARÍA FERNÁNDEZ FERREIRO (Universidad de Oviedo)
Two quixotic centenaries in theatre: 2005 and 2015 149

JAMES IFFLAND (Boston University)
Throw those bones to another dog: reflexions on Osteological Cervantism 159

OTHER THEMES

DANIEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Universitat Autònoma de Barcelona)
*A forgotten source of Guzmán de Alfarache: the novella about «Dui giovani sanesi»
 by Parabosco (and some notes regarding Masuccio, Sansovino and Tamariz)* 175

JAIME JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍN (UNED)
*The prologue «Al lector» of Mira de Amescua and the Eclogue Theory
 in Siglo de Oro en las selvas de Erifile of Bernardo de Balbuena*..... 191

MANUEL ASENSI PÉREZ (Universitat de València-Estudi General)
World models and violence in the Comentaríos reales of the Inca Garcilaso..... 205

DANIEL WAISSBEIN

*Góngora, prince of the poets of Spain, and his and his supposed
encomium of Villamediana's Phaeton* 219

JOSÉ LUIS LOSADA PALENZUELA (Universidad de Wrocław)

*The Bull and the Hero: variation of the motif in the prose fiction
of Juan Enriquez de Zúñiga* 239

ALBA GÓMEZ MORAL (UNED)

«*La historia de los dos enamorados de la peña de Antequera*»
in Matías de los Reyes' Para algunos: sources and rewrites 251

UNPUBLISHED TEXTS

ESTHER FERNÁNDEZ LÓPEZ (UNIVERSIDAD DE VALENCIA)

The burlesque Danae by Pedro Silvestre. An annotated edition 271

CRITERIA FOR SENDING AND ACCEPTING MANUSCRIPTS..... 293

EDAD DE ORO
REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA
XXXV





Edad de Oro. Revista de Filología Hispánica

ISSN: 0212-0429

Dirección:

Teodosio Fernández

Secretaría y edición:

José Ramón Trujillo

Comité científico internacional:

Carlos Alvar (Univ. de Ginebra)

Ignacio Arellano (Univ. de Navarra)

Javier Blasco (Univ. de Valladolid)

Alberto Bleca (UAB)

Jean Canavaggio (Univ. de París X)

Laura Dolfi (Univ. de Turín)

Aurora Egido (Univ. de Zaragoza)

Víctor García de la Concha (RAE)

Luciano García Lorenzo (CSIC)

Joaquín González Cuenca (Univ. de Castilla-La Mancha)

Agustín de La Granja (Univ. de Granada)

Begoña López Bueno (Univ. de Sevilla)

Michel Moner (Univ. de Toulouse III)

Joan Oleza (Univ. de Valencia)

Alfonso Rey (Univ. de Santiago)

Lina Rodríguez Cacho (Univ. de Salamanca)

Leonardo Romero Tobar (Univ. de Zaragoza)

Aldo Ruffinatto (Univ. de Turín)

Lia Schwartz (City University of New York)

Redacción y admisión de originales:

Teodosio Fernández

Edad de Oro

Departamento de Filología Española

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Tfno.: +0034 91 497 4090

correo: teodosio.fernandez@uam.es

Distribución, suscripción y venta:

Servicio de Publicaciones de la UAM

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Intercambio de publicaciones:

Biblioteca de la Facultad de Filosofía y

Letras (UAM)

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Han colaborado en este volumen:

Departamento de Filología Española (UAM)

Facultad de Filosofía y Letras (UAM)

Edad de Oro se recoge, entre otras, en las siguientes bases de datos: SCOPUS, MLA Database, HLAS, Latindex, PIO-Periodical Content Index, ISOC, Dialnet, MIAR, ERIH, DICE, Sumaris CBUC, Ulrich's. Se encuentra evaluada en CIRC: A; MIAR difusión ICDS live 2016: 10.0; INRECH; SCImago Journal & Country Rank: H Index 3, SJR 0,1, Q4; RESH índice de impacto: 0.041; ERIH: A INT1; Carhus Plus+ 2014: C.